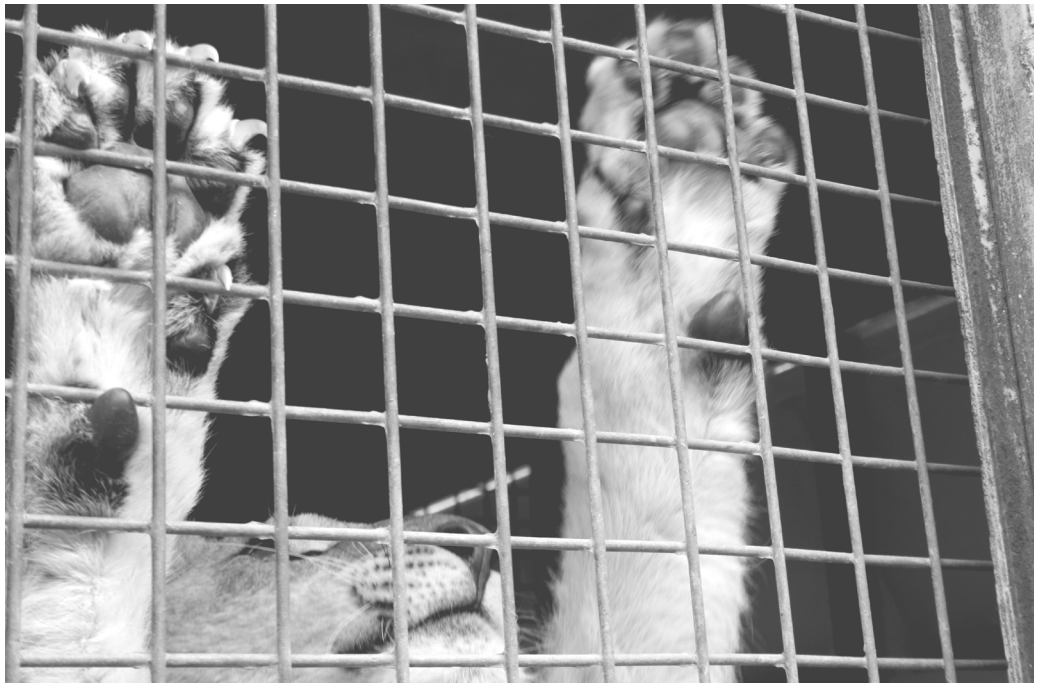

POR EL FIN DEL CIRCO CON ANIMALES

Porque la libertad y la dignidad de los demás animales tienen más valor que la diversión de un@s y las ganancias de otr@s.

Hasta hace menos de un siglo era habitual y muy popular ver human@s con ciertas enfermedades o deformidades físicas siendo utilizad@s como reclamo en los circos. Sus diferencias les convertían en objetos de risa y entretenimiento, mientras su dignidad y sus derechos fundamentales eran obviados. En muchos casos, incluso, pertenecían a las empresas circenses y su situación era de esclavitud. Aunque en algunos lugares esta lacra no ha sido erradicada por completo, en general hoy en día este tipo de circo con human@s se nos hace moralmente inaceptable.

Sin embargo, cuando hablamos del circo con animales de otras especies, aceptamos que sean tenidos como **propiedades**, que sean privados de libertad, que sean obligados a hacer trucos para entretenernos, y usados como recursos para ganar dinero. Su dignidad y sus derechos fundamentales no son tenidos en cuenta por una cosa que les diferencia de nosotr@s: su pertenencia a otra especie.

La **desconsideración** hacia los intereses de estos animales por el hecho de no ser humanos se denomina especismo, y está basada en la idea no fundamentada de que somos superiores y más importantes que las demás especies. Pero, ¿de verdad es más importante nuestra diversión que la libertad de otro animal?

El **especismo** se manifiesta en casi todos los aspectos de nuestra vida (alimentación, vestimenta, entretenimiento…) y tiene consecuencias muy graves para otros individuos que, como nosotr@s, tienen capacidad de sentir y, por tanto, intereses. En el caso del circo, las consecuencias para los demás animales son las siguientes:

-Cautividad: Los animales del circo pueden provenir de criaderos, haber sido capturados de su hábitat natural, o haber nacido en el propio circo. En cualquiera de los casos, son individuos privados de libertad que suelen pasar su vida en espacios mucho menores de lo que sus necesidades dictan. Su movilidad es reducida, y sus comportamientos naturales son frustrados, lo cual les genera serios problemas por estrés, enfermedades, y numerosas muertes.

-Transporte: Generalmente, los circos son espectáculos itinerantes que constantemente desplazan a los animales de un lugar a otro en camiones, muchas veces en condiciones de hacinamiento e insalubridad.

-Entrenamiento: Los trucos que realizan los animales para entretenernos no son meras ilusiones, sino el fruto de un entrenamiento basado en el sometimiento al domador. El animal no realiza el espectáculo por propia voluntad, ni porque su naturaleza se lo dicte, ni por "la magia del circo". Existen numerosas pruebas de los dudosos métodos que se utilizan durante los entrenamientos. No obstante, ya sea por miedo al castigo o por el aprendizaje de ciertas pautas para la obtención de recompensas, el solo hecho de la dominación que un individuo ejerce sobre otro, ya es cruel y humillante.

Independientemente de las condiciones y el trato que se les dé, los animales en el circo son tenidos como propiedades, explotados como meros recursos, **esclavizados** y expuestos como objetos para nuestro entretenimiento.

Aunque las **razones éticas** para el rechazo de estas prácticas son lo bastante contundentes, independientemente de que hubiera o no alternativas, lo cierto es que el circo sin animales no humanos es posible, existen muchos ejemplos de gran calidad artística, así como numerosos países y localidades del estado español donde todos los circos se llevan a cabo sin utilizar animales en sus números.

Ni siempre ha sido así, ni tiene que ser así para siempre. Podemos cambiarlo aquí y ahora, dejando de acudir a los espectáculos que usan animales, informándonos e informando a l@s demás, levantando la voz por su libertad y su dignidad.

www.porelfindelcircoconanimales.wordpress.com
www.quererlalibertad.wordpress.com